

Viaje al fondo de la tierra

Plaza multicultural

Existen muchas capas de historia debajo de las construcciones que hoy pueblan la Plaza de las Tres Culturas en la Ciudad de México. Simplemente debajo de la que fuera la sede de la Secretaría de Relaciones Exteriores, y su anexo, existen vestigios de 17 edificios prehispánicos.

texto: JUAN HERNÁNDEZ • *ilustración:* FERNANDO RUBIO • *foto:* LUZ MONTERO

En la Plaza de las Tres Culturas en la Ciudad de México los niños corren un sábado por la mañana, mientras sus madres charlan acerca de sus labores cotidianas bajo la sombra del Templo de Santiago, construido por los franciscanos en 1527 con las piedras de los santuarios prehispánicos destruidos, apenas ocurrida la conquista de México-Tenochtitlan y de la caída de Tlatelolco, el último reducto de los mexicas, defendido ferozmente por Cuauhtémoc. Observan de lejos, sin mucho interés, los vestigios arqueológicos del Templo Mayor de Tlatelolco, de la ciudad hermana de Tenochtitlan, la que gozó del mayor de los ejércitos conquistadores en la época precolombina, y fue el enclave comercial de la Triple Alianza, integrada por mexicas, acolhuas y tepanecas.

Por encima de los vestigios arqueológicos prehispánicos y del templo católico de la época colonial, se erigen como monstruos amenazantes la torre que fue la sede de la Secretaría de Relaciones Exteriores y hoy alberga al Centro Cultural Universitario de Tlatelolco, así como las filas de edificios de multifamiliares de Noalco-Tlatelolco, construidos en la convulsa década de los 60 del siglo xx, bajo las órdenes del arquitecto Mario Pani.

Lugar de guerras fratricidas desde su origen, Tlatelolco, la ciudad antigua y la contemporánea, resguarda bajo su tierra los cráneos de los niños sacrificados a los dioses precolombinos, de los hombres y mujeres que cayeron en el ataque de los españoles en busca de la conquista final de la gran Tenochtitlan, pero también la sangre de los jóvenes estudiantes que cayeron asesinados el 2 de octubre de 1968 y de los cientos de muertos en el trágico terremoto del 19 de septiembre de 1985.

Para muchos de los que viven en Tlatelolco, la Plaza de las Tres Culturas es “el lugar de los sacrificios”. No pocos dejan de pensar que en las noches los espíritus de los estudiantes masacrados en 1968 deambulan por las ruinas y los callejones de los multifamiliares, en pena perpetua; que los antiguos indígenas continúan adorando a sus dioses bajo la luz de la luna llena; y que los atrapados entre los escombros de los edificios caídos en el terremoto de 1985, que no fueron rescatados, piden sepultura digna.

Lo cierto es que debajo de la tierra se encuentran los vestigios de la antigua ciudad de Tlatelolco. Entre 1990 y 1993, un equipo de investigadores comandados por Francisco González Rul, exploró terreno desconocido gracias a las obras de nivelación de la torre que albergara a la Secretaría de Relaciones Exteriores, y a la construcción de un anexo de la misma dependencia. Y mientras los transeúntes de la época actual realizan sus actividades cotidianas en este espacio, bajo sus pies descansan 14 edificios prehispánicos, con al menos dos etapas constructivas, que los investigadores suponen tuvieron una función cívico-religiosa; un conjunto habitacional con un temascal y un embarcadero, así como un enclave arquitectónico, con la representación de un rostro con parálisis facial del lado izquierdo.

Los jóvenes que acuden al Centro Cultural Universitario de Tlatelolco, por otro lado, no saben que bajo esta torre se encuentran los vestigios del Palacio de los Comerciantes, así como una estructura de piedras pequeñas en forma de espiral, que formó parte del templo ceremonial. Debajo de los edificios coloniales y los modernos descansan los restos de una ciudad antigua, protagonista de la compleja historia que explica al México contemporáneo. •



BITÁCORA:

- Debajo de la Plaza de las Tres Culturas se encuentran los vestigios de la antigua ciudad de Tlatelolco.

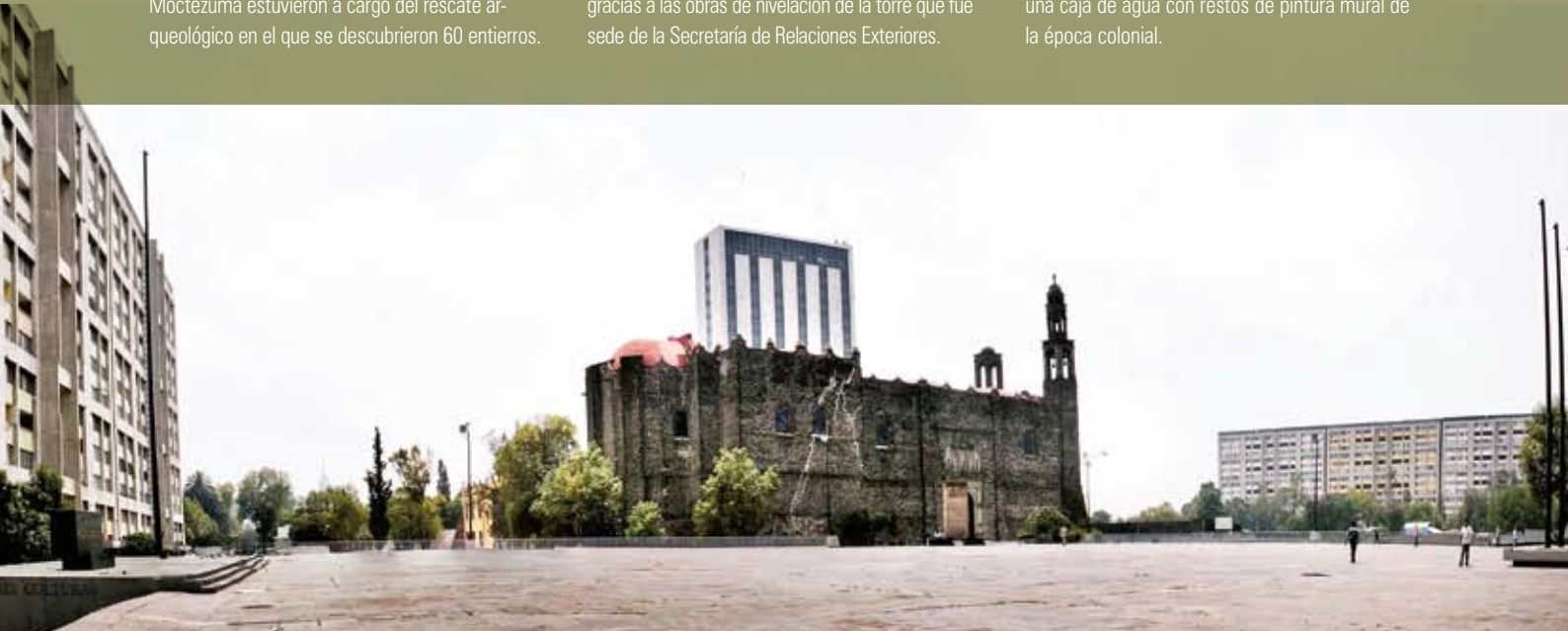
- En la década de los 60 del siglo xx, Francisco González Rul, Braulio García y Eduardo Matos Moctezuma estuvieron a cargo del rescate arqueológico en el que se descubrieron 60 entierros.

- En 1987, nuevas exploraciones sacaron a la luz 54 ofrendas y 41 entierros humanos, 35 de infantes, un adolescente y cinco adultos. En 40 de estos casos se halló evidencia de sacrificios, de acuerdo con el reporte del arqueólogo Salvador Guilliem Arroyo.

- Entre 1990 y 1993, se volvió a explorar el terreno gracias a las obras de nivelación de la torre que fue sede de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

- Durante esa época se hallaron en el mismo predio mil 200 piezas arqueológicas y 98 entierros con sus respectivas ofrendas.

- Por otro lado, en el año 2002, al pie de la fachada oeste del Convento de Santiago Tlatelolco, durante una obra de urbanización, se localizó una caja de agua con restos de pintura mural de la época colonial.



Plaza de las Tres Culturas



Bajo el anexo de la torre que fue la sede de la Secretaría de Relaciones Exteriores descansan 14 edificios prehispánicos de la antigua ciudad de Tlatelolco, con al menos dos etapas constructivas, que los investigadores suponen tuvieron una función cívico-religiosa.

También hay un conjunto habitacional y un temascal, así como un embarcadero, cuya estructura mide alrededor de 40 metros de largo, el cual tiene una fachada constituida por escalinatas y taludes.

Debajo de la tierra también se esconde un enclave arquitectónico, con la representación de un rostro con parálisis facial del lado izquierdo.